

SUELOS, TIERRA Y TERRITORIO: UNA REFLEXIÓN EN TORNO A LOS DESAFÍOS DE LA ENSEÑANZA Y LA PRÁCTICA DE LA GEOGRAFÍA EN COLOMBIA

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

SUELOS, TIERRAS Y TERRITORIOS: UNA REFLEXIÓN EN TORNO A LOS DESAFÍOS DE LA ENSEÑANZA Y LA PRÁCTICA DE LA GEOGRAFÍA EN COLOMBIA.¹

Geografía física: la interdisciplinariedad entre las ciencias de la tierra y las ciencias sociales.

La Red de Geografía Crítica de Raíz Latinoamericana – GeoRaízAL tiene como objetivo cuestionar la reproducción de conocimiento geográfico desde posturas occidentales, para promover la producción de conocimientos geográficos del sur desde posturas decoloniales que permitan el reconocimiento de la geografía de nuestros pueblos.

Desde la Universidad Externado de Colombia, el programa de Geografía se ha comprometido al desarrollo de jornadas pedagógicas que pongan en discusión la formación y el uso de la geografía en nuestra realidad como colombianos y latinoamericanos.

En la universidad se han desarrollado espacios de discusión relacionados a temas como la teorización y pedagogización de la geografía crítica en Latinoamérica, el acaparamiento, el uso y la tenencia de la tierra en Colombia, economías alternas y economías campesinas, agroecología urbana y relación entre campo y ciudad, entre otros.

¹ Catalina Sánchez Díaz, estudiante antropología X semestre, geografía IV semestre. Universidad Externado de Colombia. Pasante Red de Geografía Crítica de Raíz Latinoamericana – GeoRaízAL. Catalinasanchez4@gmail.com

Resumen:

Este artículo es el producto del debate y discusión generada en la segunda Jornada GeoRaízAL desarrollada en la Universidad Externado de Colombia por el programa de geografía sobre "Geomorfología y Suelos en Colombia". El principal objetivo fue entender el papel de la geografía y la geomorfología como ciencias física-sociales en la producción de investigación y conocimientos en torno al suelo y los suelos en Colombia, teniendo como principal punto de referencia el abordaje, desarrollo y solución de conflictos sociales reales entorno a ella.

El artículo indaga por las principales consecuencias de la clasificación académica y teórica de los conceptos como suelo, tierra y territorio en las diferentes ciencias sociales, físicas y naturales y como esto significa un verdadero problema al configurar estructuras sociales de pensamiento en torno al uso, significado y concepción del suelo.

Adicionalmente, reflexiona sobre el papel de la geografía como ciencia que interviene directamente en las realidades y dinámicas sociales, y cómo la clasificación y distinción de conceptos tan controversiales (como suelo, tierra y territorio), pueden significar un verdadero desafío para su enseñanza.

Palabras Clave: Suelos, Tierra, Territorio, Geomorfología, Geopolítica, Geografía, Pedagogía, Enseñanza, Integralidad.

Los objetivos que se trazan durante el diseño y desarrollo de actividades propias del ámbito académico, suelen conducir al abordaje de otras intencionalidades tal vez menos visibles, pero que van cobrando fuerza a medida que se avanza en las mismas; tal es el caso de las jornadas GeoRaizAL, en tono a las contribuciones específicas que deben generarse en el ámbito de la enseñanza de la Geografía como asignatura en educación básica y media y por supuesto, el manejo y/o enfoque de algunos de los conceptos relacionados con la misma.

En este sentido, posturas como la del profesor Flavio Bladimir Rodríguez, (Geógrafo, profesor e investigador de la Universidad Externado de Colombia) evidencian la necesidad de profundizar, pero sobre todo clarificar, muchos de los conceptos básicos que hacen parte de la pedagogización de la geografía y algunas ciencias a fines que al igual que esta, se enfocan en la producción de conocimiento en torno a la tierra, su uso y sus diversas clasificaciones. Evidentemente, cuando el profesor Rodríguez se refiere a la Geografía desde la Formación en Geografía Física, en el marco de la interdisciplinariedad de la facultad, deja constancia de la necesidad de puntualizar y a la vez

distinguir las diferencias claras que desde escuelas geográficas y perspectivas diversas, existen sobre conceptos como Suelo, Tierra y Territorio. La exploración de estos conceptos en la escuela, requiere no solamente el conocimiento

La cuestión en desarrollar las jornadas sobre geografía física para este semestre también radica en dos intereses específicos: el primero, es por una exigencia evidente de los mismos estudiantes del programa de geografía en la universidad al querer cuestionar la importancia e incidencia de los conocimientos físicos de la tierra en la sociedad. Y el segundo, se relaciona en la evidente pérdida sentida en los colegios del conocimiento de la geografía como ciencia física y social con una innegable incidencia e importancia en la configuración de nuestro país. La finalidad específica de estas jornadas, es entonces generar debates y controversias que permitan ver la incidencia de la geografía física en problemas sociales reales y concretos, esta jornadas hacen un intento por responder ¿qué función social tiene entonces la geografía física?

<http://www.georaizal.com>



adecuado y la experticia pedagógica de los docentes que orientan la asignatura de geografía, sino que el mismo ejercicio de la docencia, debe garantizar que se generen procesos permanentes de cualificación docente, de manera tal que el insumo de sus prácticas esté respaldado por un amplio dominio conceptual y por el uso de herramientas que le permitan transmitirlo idóneamente a sus educandos.

Es frecuente que por la falta de cualificación docente, en muchas ocasiones se limite la transmisión de conocimiento o el uso de herramientas adecuadas para acceder a él, generando procesos de aprendizajes inconclusos, débiles, obsoletos y hasta errados. Muchas generaciones del siglo XX e incluso del XXI, fueron educadas bajo conceptos medievalistas y esto se puede constatar con tan solo realizar una breve revisión de los textos o guías que servían de orientación de los planes de estudio de la época, la mayoría copiados de modelos que no respondían o nuestro contexto sociocultural y por demás, pocas veces actualizados. Por lo anterior, se considera pertinente retomar los conceptos de suelo, tierra y territorio y hacer una mirada retrospectiva o reseña histórica de los mismos, para posteriormente vislumbrar con mayor claridad acepciones más complejas y por ende más efectivas en la elaboración de

nuevo conocimiento. Un acercamiento a esta propuesta, puede partir de los estudios elaborados por expertos en dichas temáticas, como los que a continuación se reseñan brevemente:

El Suelo

En primera instancia, se parte de los aportes realizados durante la Jornada GeoRaízAL por el Agrólogo José Samuel Botón Jiménez, quien en torno al concepto de suelo, afirma que es la capa superficial más dinámica, considerada como el soporte principal para el desarrollo de la vida. Igualmente, afirma que existen varias interpretaciones del concepto de suelo, entre las que se destacan las siguientes:

- Ingeniería de minas: el suelo conjunto de restos que cubren las rocas
- Civil: material sobre el cual se asienta una carreteo
- Físico: medio en donde se desarrolla una dinámica de fluidos

Lo cierto es que la definición del concepto de suelo puede tener, -como lo expresa el ingeniero Agrónomo Daniel Francisco Jaramillo-, “varios matices, según quien trate de hacerla y según la época en que la haga” y seguidamente da a conocer algunas acepciones simplistas, como él mismo las llama:

- El suelo es, desde el punto de vista del agricultor, el sitio para ubicar sus semillas y producir sus cosechas (Worthen, 1949).
- Para un geólogo podría ser el recubrimiento terroso que hay sobre un cuerpo rocoso.
- Para un constructor, el suelo es el sitio sobre el cual colocará sus estructuras o el sustrato que le suministrará algunos de los materiales que requiere para hacerlas.
- Para un ecólogo es uno de los componentes del ecosistema que estudia.
- Para un químico, es el laboratorio donde se producen reacciones entre las fases sólida, líquida y gaseosa.
- Un antropólogo o un arqueólogo podrán ver el suelo como un tipo de registro del pasado.

(Jaramillo, 2002)

Es hasta el siglo XIX cuando el concepto de suelo se comienza a introducir dentro de un campo de mayor científicidad, a partir de trabajos realizados por Dukochaev, quien lo definía como "aquellos horizontes de la roca que diaria o casi diariamente cambian sus relaciones bajo la influencia conjunta del agua, el aire y varias formas de organismos vivos y muertos" (Buol, 1997). Sería precisamente Dukochaev –

como lo menciona el ingeniero Jaramillo- quien realizara los primeros acercamientos a los conceptos de **Pedología** (suelo como cuerpo natural con propiedades susceptibles de ser clasificadas) y **Edafología**, (suelo como el soporte para las plantas) tras realizar observaciones del suelo como "un cuerpo natural independiente y evolutivo formado bajo la influencia de cinco factores, (...) donde el vegetal era el más importante" (Jaramillo, 2002)

Concluyen los estudios de Jaramillo, que la concepción pedológica del siglo XX, define suelo como

Un cuerpo natural compuesto de sólidos (minerales y materia orgánica), líquidos y gases que ocurre en la superficie de la tierra, ocupa un espacio y se caracteriza o porque tiene horizontes o capas que se diferencian del material inicial como resultado de las adiciones, pérdidas, traslocaciones y transformaciones de energía y materia o porque es capaz de soportar plantas arraigadas en un ambiente natural (Recogido por el Soil Survey Staff, 1998, 1999).

Ahora bien, teniendo en cuenta las afirmaciones del profesor Rodríguez durante la jornada GeoRaizAL, que además nos acerca ahora a los conceptos de tierra y territorio, es

justamente entre estas que se encuentra el suelo y es justamente aquí donde aparece la cuestión de la integralidad de la geografía para comprender el suelo, comprensión ya no de horizontes, sino también de suelo urbano, permitiendo la aparición en escena de la cuestión de la renta; esto significa que el suelo tiene muchas intervenciones desde la sociología, la economía, y demás ciencias.

Puntualizando la reflexión de Bladimir Rodríguez frente al suelo, se puede afirmar que el suelo también se produce a través de procesos de deterioro del mismo y por el remplazo de sus nutrientes, además, que este es una síntesis de múltiples procesos y determinaciones que se da en una zona específica. Dentro de la mirada de la relación social del suelo, aparece un reto para la integración: ¿qué es lo que hay que integrar?, evidentemente el agua, la geología, entre otras; y ¿cómo? Como el ecosistema, el geosistema. Y ¿por qué hay que integrar? Porque nuevamente se evidencia la necesidad de evitar esa separación de conocimientos por especialistas, que hace que en nuestros procesos individuales de análisis, no logremos identificar estas relaciones, por lo que se hace necesario repensarnos hacia la posibilidad de estructurar una realidad integrada.

En este escenario aparece un nuevo concepto, como es el de Geosistema, el cual se concibe como el espacio geográfico donde confluyen las más diversas relaciones entre la naturaleza y la sociedad. Del mismo modo, se hace evidente la manera como se entretajan nuevos conceptos y fenómenos, que van enriqueciendo las posibilidades de interpretar el mundo a partir de la integralidad de las ciencias, lo cual se puede constatar, poniendo por caso, el análisis que a partir del concepto de geosistema pudiese desarrollarse en torno a la producción de la naturaleza.

Dentro de esta dinámica hace su aparición la ecología política, como una corriente política del ecologismo donde confluye la vinculación de los procesos físicos, sociales y económicos, desde y en medio del capitalismo. A este nivel, ya se ha hecho evidente la integralidad de la geografía entre lo humano y lo físico: el suelo es la interacción de esta integralidad y como lo afirma contundentemente Bladimir Rodríguez en la exposición presentada dentro de la jornada GeoRaizAL, la sociedad no es un agente externo a la naturaleza y su agencia es dinamizadora; cuando modificamos la tierra y el suelo nosotros modificamos nuestras mismas condiciones de vida.

La noción de territorio se puede comprender de varias formas y depende a su vez de la perspectiva en que se aborde. El concepto de territorio ha sido una de las corrientes de discusión más importantes en la geografía, pero a diferencia del concepto de espacio o lugar, el territorio ha sido escenario de discusión retomado por todas las ciencias sociales y humanas.

En su acepción más generalizada, el concepto de territorio lleva implícitas las nociones de apropiación, ejercicio del dominio y control de una porción de la superficie terrestre, pero también contiene las ideas de pertenencia y de proyectos que una sociedad desarrolla en un espacio dado. (Blanco, 2007, pág. 42)

La noción de territorio se aborda desde distintas índoles, lo que le otorga un componente dinámico que parte de la necesaria aclaración de la diferencia entre tierra y territorio: "por tierra se entiende la base física y productiva del territorio, y por territorio se entiende el conjunto de relaciones y representaciones que se construyen a partir de la tierra" (Fajardo, 2002, pág. 21). En este sentido, la tierra se entiende como el conjunto de representaciones, significados y relaciones que se construyen sobre la tierra como base

física de la interacción entre la naturaleza y los seres humanos. Godelier define al territorio como

la porción de la naturaleza, y por tanto del espacio, sobre el que una sociedad determinada reivindica y garantiza a todos o a parte de sus miembros derechos estables de acceso, de control y de uso que recaen sobre todos o parte de los recursos que allí se encuentran y que dicha sociedad desea y es capaz de explotar. (Godelier, 1990, pág. 107)

El territorio se puede entender como una construcción social que implica un espacio de poder en el que se gestiona el dominio del Estado, de los individuos, de organizaciones sociales y representantes del mercado (empresas, multinacionales, etc.). El territorio debe concebirse como algo "móvil, mutable y desequilibrado. La realidad geosocial es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial" (Montañez; Delgado, 1998, pp. 123).

El territorio en sí mismo implica un ejercicio de poder y una apropiación constante del espacio. Es indispensable aclarar que el territorio no se puede reducir únicamente a una figura jurídica, pero sí debe ser constantemente relacionado a un ejercicio político de movimiento y construcción social y administrativa.

El territorio se construye a partir de las acciones y dinámicas espaciales de entidades, sujetos y agentes que influyen y manipulan las dinámicas espaciales. Las dinámicas espaciales se refieren al conjunto o al entramado de relaciones y conexiones sociales (comunidades, instituciones, familias, grupos, organizaciones, etc.) dadas en el espacio, y estructurantes y determinantes del territorio.

La construcción de territorio es un proceso particular para cada lugar/espacio. Los procesos que se suelen dar en un territorio pueden estar o no en otro. Por ejemplo desde Hobsbawm (2000) se ve esta construcción a partir de las identidades que surgen con respecto a un territorio en particular. Dichas identidades tienen una dimensión ideal, simbólica o cultural que están constituidas a partir de la construcción de discursos, significados o ideas. Las identidades en ese sentido se pueden clasificar desde lo colectivo como en el caso en que se pertenece a un grupo a partir de aspectos étnicos, históricos o territoriales, políticos, nacionales, entre otros. Por eso es clave entender cada territorio en específico, ya que cada uno tiene su construcción particular.

Colombia cuenta con gran diversidad en cuanto a dichas identidades colectivas por lo que es fundamental

considerar que los pueblos indígenas, afrodescendientes, raizales, palenqueros, ROM, campesinos y población mestiza pueden no coincidir necesariamente y hasta disputar las maneras de significar y construir el territorio. En este sentido, el análisis del territorio es una componente indispensable en la comprensión y entendimiento de la estructura social colombiana.

Quijano (2005) catalogó esta construcción como geo-cultural, lo cual se define como aquellas particularidades culturales, sociales y económicas que hacen distinto un territorio de otros. Dichas particularidades como hemos dicho son consecuencia de procesos históricos, sociales, políticos y económicos. Esta idea lleva a pensar el territorio como una construcción de individuos sociales, que levantan su entorno socio-natural a partir de una territorialidad particular.

Hacia una Realidad Integrada

Retomando la reflexión planteada durante la definición del concepto de suelo, en la que se propone fortalecer la integralidad de las ciencias, para interpretar el mundo desde diversas perspectivas, surge la posibilidad de una Mirada Sistémica, Mirada sistemática, estructuralista y humanista desde la ecología política. En este sentido, el

geosistema tiene el reto de integrar, desde la ecología política, esta mirada sistémica, estructuralista y humanista, considerándolo como una unidad, pero también como un conjunto biósfera, litósfera, atmósfera, hidrósfera, y antropósfera.

La relevante y prolífica información que se genera a partir de estos procesos, otorga en este sentido un lugar preponderante a los Sistemas de Información Geográfica SIG, los cuales resultan fundamentales para entender la comprensión de los antecedentes de la teoría del geosistema.

Así pues, el geosistema en la economía es el modo de producción capitalista, y el paisaje es la producción de relaciones económico- sociales que se dan sobre el suelo.

Dentro de esta integralidad de las ciencias que se ha empezado a generar, se hace necesaria la intervención de una nueva, esta es: la Fisiografía, la cual podría definirse como la descripción de manifestaciones de la naturaleza en relación a la litósfera, hidrósfera, atmósfera y biósfera. Así mismo, la Geomorfología permitirá entender las formas de la tierra.

Cobran gran importancia la fisiografía y la geomorfología dentro del panorama pedagógico, en tanto que se tornan

fundamentales para comprender los procesos de reconfiguración fisiográfica dentro del contexto colombiano. Dicha reconfiguración fisiográfica está ligada a la evolución del territorio en los aspectos geológicos, tectónicos y glaciares.

Por su parte, la Geomorfología dentro del marco espacial de los suelos y vista desde las distintas escuelas (rusa, francesa, alemana), conducen al establecimiento de las unidades regionales y unidades geológicas; pero más allá de esto, se debe resaltar la importancia de la geomorfología en los estudios de los suelos, la cual resulta fundamental en tanto que da información de los orígenes del suelo, a partir de aspectos como el clima, relieve, material parental y tiempo.

Igualmente relevante, es la posibilidad de dilucidar zonas a partir de factores similares del suelo, para así mismo definir el paisaje geomorfológico.

Ahora bien, la descripción del paisaje se puede dar a partir de la descripción de la forma del terreno -tipo de geofoma por combinación de geometría, historia y dinámica- (plana, grumosa); y del uso de la litología (composición de las rocas) para determinar la estructura geológica.

Trasladando esta gran mirada integradora a los paisajes Colombianos, desde el análisis e interpretación de

geoformas y suelos, es posible distinguir y destacar los siguientes:

- Montaña
- Altiplano
- Lomerío
- Piedemonte
- Altiplanicie aluvial
- Depresiones interandinas
- Montañoso aislado
- Peniplanicie

Nuevamente traspolando la mirada integradora de las ciencias, no solo desde el concepto de suelo sino además desde el concepto de tierra, es posible generar un debate y análisis más profundo en torno a la apropiación del uso del suelo, como la apropiación de los recursos de la tierra. Con relación a ello se podría hacer énfasis en aspectos de gran relevancia como son: la concentración de la tierra, la extranjerización de tierras, -origen de inversión, destino de la producción, nacionalidad del inversor, entre otros aspectos-.

Es evidente que cuando hay un amplio dominio conceptual en un área específica de conocimiento, -en este caso la geografía-, es posible adentrarse en temáticas más profundas y que exigen niveles de análisis y desarrollo de posturas críticas más sólidas, frente a cualquier planteamiento problematizador que pudiese surgir en el aula; tal podría ser, el

“Acaparamiento de tierra”, para el cual se hace indispensable una apropiación de conocimiento en torno a temáticas como el uso del suelo, cultivos, derechos humanos, recursos naturales, arrendamientos, entre otros.

Finalmente, queda evidenciada ampliamente la necesidad de construir, promover, garantizar y sobretodo exigir, la creación de espacios de cualificación docente, dirigidos no solo a las facultades de Geografía, sino primordialmente, a las facultades de Educación que asumen la tarea de enseñar y difundir la Geografía, como un área fundamental y obligatoria del currículo, en educación básica y media. Dicha necesidad debe apuntar primordialmente, hacia la modernización y contextualización del currículo, pero también hacia la garantía del acceso a un conocimiento más complejo y que despierte en los educandos el interés y la pasión no solo por el aprendizaje de la geografía, sino por la incursión como investigadores en dicho campo.

REFERENCIAS

BLANCO, J. (2007). Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico. En V. Fernández, *Geografía: nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza*. Editorial Biblos.

BUOL, S. W.; F. D. HOLE y R. J. McCRAKEN. 1983. *Génesis y clasificación de suelos*. 1ª. Edición en español. Editorial Trillas. México. 417 p.

FAJARDO, D. (2002). *Tierra, poder político y reforma agraria rural*. Bogotá: Cuadernos Tierra y Justicia. Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos ILSA.

GODELIER, M. (1990). *Lo ideal y lo material*. Madrid: Taurus.

JARAMILLO J, DANIEL FRANCISCO. 2002. *Introducción a la ciencia del suelo*, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, rescatado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/2242/1/70060838.2002.pdf>

MONTAÑEZ, G., & DELGADO, O. (1998). *Espacio, Territorio y Región: conceptos básicos para un proyecto Nacional*. Cuadernos de Geografía: Revista del departamento de geografía de la Universidad Nacional de Colombia, 120 - 134.

**SUELOS, TIERRA Y TERRITORIO: UNA REFLEXIÓN EN
TORNO A LOS DESAFÍOS DE LA ENSEÑANZA Y LA
PRÁCTICA DE LA GEOGRAFÍA EN COLOMBIA**

Catalina Sánchez Díaz
Universidad Externado de Colombia
Catalinasanchez4@gmail.com

Catalina Sánchez Díaz
Antropología X semestre
20 Octubre 2016
Universidad Externado de
Colombia
Bogotá D.C.